

Preparándose para su Matrimonio

(Adaptación del libro
Preparing for Your Marriage
por William McRae)

Compilado por
Bard Pillette

Mayo, 1994
Derechos reservados

Copyright 1980 por
Zondervan Corporation

Usado con permiso de
Zondervan Publishing House

Todos los derechos reservados

© 2004 por Editorial Creo y los autores.
Para el uso gratuito de esta información,
por favor lea la declaración de Derechos Reservados
en el sitio web de www.recursosBiblicos.org.

Editorial
CREO
501 S. Graves
McKinney, TX 75069

“A él sea gloria en la iglesia
en Cristo Jesús
por todas las edades,
por los siglos de los siglos.
Amén.”
(Efesios 3:21)

CONTENIDO

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
PRIMERA SECCIÓN:	
EL CRITERIO PARA EL MATRIMONIO.....	7
CAPÍTULO 1	
La Prioridad Básica.....	8
CAPÍTULO 2	
La Aprobación de Los Padres.....	11
CAPÍTULO 3	
Las Pruebas Del Amor.....	13
SEGUNDA SECCIÓN:	
EL MATRIMONIO CRISTIANO.....	15
CAPÍTULO 4	
En El Principio.....	16
CAPÍTULO 5	
Completamente Perfecto.....	18
CAPÍTULO 6	
Dos En Compañía.....	20
CAPÍTULO 7	
El Triángulo Eterno.....	22
CAPÍTULO 8	
¡Pegado de Por Vida!.....	25
CAPÍTULO 9	
La Meta de Dios Para Su Matrimonio.....	27
CAPÍTULO 10	
¿Quién Está a Cargo?.....	28

CAPÍTULO 11	
El Sacrificio Supremo.....	29
CAPÍTULO 12	
El Reto Más Grande en La Vida.....	32
CAPÍTULO 13	
La Ayuda Está En Camino.....	34
CAPÍTULO 14	
Un Principio Explosivo.....	35
CAPÍTULO 15	
Su Vocación Más Alta.....	37
TERCERA SECCIÓN:	
LAS FINANZAS Y LA COMUNICACIÓN.....	38
CAPÍTULO 16	
El Manejo del Dinero.....	38
CAPÍTULO 17	
Frustración o Satisfacción.....	41
CUARTA SECCIÓN:	
EL AMOR SEXUAL.....	44
APÉNDICE.....	45
Los Suegros.....	45

INTRODUCCIÓN

¡Existe muy poca felicidad en el noventa por ciento de los hogares! Esta es la opinión considerada de un conocido médico psiquiatra.

La experiencia personal y una observación cuidadosa me llevaron a una conclusión que no es ni profunda ni original. De cualquier forma, se ha convertido en una profunda convicción personal que ha formado una gran parte de mi ministerio.

En pocas palabras, yo siento que la mayoría de las parejas llegan al matrimonio sin saber qué hacer. Sus expectativas son irreales, sus papeles están subdesarrollados, sus responsabilidades son desconocidas, y sus metas están indeterminadas. Son ingenuos e inmaduros y están sin la suficiente dirección y dedicación. Toman la tarea colosal de formar una relación de treinta o cuarenta años sin las herramientas propias ni los fundamentos adecuados.

Sin embargo, esta convicción no se sostiene sola. Yo considero al matrimonio como un compromiso sumamente solemne. De lo más profundo de mi ser, ruego a la pareja no entrar al matrimonio “livianamente, sino con bastante reflexión, solemnidad, y temor a Dios”. Yo siento una enorme responsabilidad cuando “caso” a los novios. ¿Cómo puede uno pronunciar ante ellos “marido y mujer” sin sentir una responsabilidad por el resultado?

Estas convicciones me llevaron, hace ocho años, a la decisión de que las parejas que yo “case”, participarán en un programa de estudio premarital.

El material que se ha desarrollado y utilizado a través de estos años es esencialmente el contenido de este libro. Ha sido una aventura en ministerio preventivo. Los testimonios de los “graduados” me han animado a hacerlo disponible a un círculo mayor de parejas. Está escrito con la plegaria que nuestro glorioso Señor lo utilice para cultivar muchos matrimonios que reflejen la relación de Cristo con su iglesia y también produzcan los mejores frutos de que se puede gozar en esta tierra.

METAS

1. Guiarles a los pasajes claves de la Biblia en materia de matrimonio.
2. Evaluar las bases de su matrimonio.
3. Cultivar una verdadera intimidad espiritual a través de estudio, discusión y oración.
4. Traer a la luz y eliminar posibles problemas.
5. Proveerles los principios bíblicos que les preparan para enfrentar los problemas en su matrimonio.

Cómo usar esta guía de estudio

1. Esta guía de estudio ha sido escrita para ustedes. Empiecen el programa por lo menos cuatro meses antes de su boda. Esto permitirá, con suficiente tiempo, desarrollar sus roles, la formación de sus metas, y que su relación madure. Más que esto, les dará tiempo para lecturas complementarias y para más horas de consejería.
2. Cuanto más les sea posible, hagan juntos las tareas.
3. ¡No se apresuren! El objetivo no es completar el curso. Es construir una relación. Oren juntos sobre cada tarea. Pasen tiempo juntos leyendo y discutiendo el material. Piensen e interactúen. Apliquen el material a ustedes mismos abiertamente y honestamente. Ayúdense en sus esfuerzos en evaluar y aplicar las lecciones.
4. Para complementar su lectura y trabajo en esta guía de estudio, se les pedirá que lean otros libros durante el programa. Sería una buena inversión comprar los siguientes libros para su biblioteca en su nueva casa.

Alexander Strauch	<i>Hombres y Mujeres: Iguales pero Diferentes</i>
John MacArthur	<i>Cómo Ser Padres Cristianos Exitosos</i>
Norman Wright	<i>Comunicación: Clave de la Felicidad Conyugal</i>
Tim LaHaye	<i>El Acto Matrimonial</i>

5. Aunque esta guía de estudio puede ser hecha por los dos solos, ha sido diseñada para ser usada con un consejero matrimonial. Si es posible, acérquense al anciano que oficiará su boda o algún otro consejero competente y pídanle que trabaje con ustedes a través del programa. El será una útil “tabla de sondeo” y una provechosa fuente de recursos. En la mayoría de los casos cuatro sesiones de consejería serán suficientes. Para una boda en junio el siguiente programa sería ideal.

CITA	MES	PREPARACION PARA LA CITA
Primera	febrero	Primera Sección de la guía de estudios. Asegúrense de tenerla completa para esta primera sesión.
Segunda	marzo	Segunda Sección de la guía de estudios completa.
Tercera	abril	Tercera Sección de la guía de estudios completa.
Cuarta	mayo	Cuarta Sección de la guía de estudios completa.

6. Para prepararse para sus citas de consejería marquen en el margen de la hoja los puntos que desean discutir. También escriban las preguntas que quieran hacer al consejero.

7. Antes de su cuarta y última cita, o dos meses antes de su boda, ambos deben hacerse un examen médico completo. Es importante entrar al matrimonio con pleno conocimiento del estado de tu salud y la de tu futuro cónyuge. Para este tiempo, ya deben haber determinado qué métodos anticonceptivos usarán en su nueva relación.

“Honroso sea en todos el matrimonio.”

- Hebreos 13:4

“El que halla esposa halla algo bueno y alcanza el favor del Señor.”

- Proverbios 18:22

Comparado con el matrimonio, el nacer es un mero episodio en nuestras carreras, y el morir es un incidente trivial.

- Dorothy Dix

La santidad del matrimonio y de la relación familiar es la piedra de ángulo de nuestra sociedad y civilización.

- James A. Garfield

La religión cristiana, al limitar el matrimonio a parejas y al hacer la relación indisoluble, por medio de estas dos cosas ha hecho más por la paz, la felicidad, la estabilidad y la civilización del mundo, que ninguna otra cosa en el esquema entero de sabiduría divina.

- Edmund Burke

Señor, que cuando estemos equivocados, haznos dispuestos a cambiar. Y que, cuando estemos en lo correcto ¡Haznos soportables!

- Peter Marshall

El matrimonio fue instituido por Dios mismo para evitar la promiscuidad en el rol de sexos, para promover la felicidad doméstica, y para asegurar el apoyo y la seguridad para los niños.

- Noah Webster
Diccionario de Inglés (1828)

UNA CONSIDERACIÓN IMPORTANTE DURANTE SU NOVIAZGO

¿Han comenzado ustedes relaciones sexuales? Sí _____ No _____

Si su respuesta es “sí”, tienen que admitir su pecado en este momento, pedir perdón a Dios y del uno al otro. Para seguir con este estudio tienen que prometer no tener jamás relaciones sexuales durante su noviazgo.

Si su respuesta es “no”, por favor lean los consejos de abajo y hagan un compromiso de mantenerse puros hasta la boda.

BENEFICIOS DE ESPERAR HASTA EL CASAMIENTO

1. *Ausencia de culpa* -- Dios nos dice que esperemos hasta el matrimonio. El no hacerlo creará un sentimiento de culpabilidad que estorbará su relación con el Señor, con su compañero en el acto sexual y con todos los demás. Pero, si ustedes esperan, pueden estar completamente seguros, porque Dios así lo dice, que Jesús aprueba complacido su lecho matrimonial.

2. *Ausencia de temor* -- La espera asegura que nunca tendrán por qué sentir temor, ni siquiera por un segundo, de tener que casarse por un embarazo inesperado.

3. *Ausencia de comparación* -- La espera asegura que la pareja nunca caerá en la trampa devastadora de comparar la actuación sexual de su cónyuge con la de un compañero previo.

4. *Crecimiento espiritual* -- La espera los ayudará a someter los deseos físicos de cada uno al señorío de Cristo y consecuentemente desarrollar el dominio propio o templanza, que es un aspecto importante del fruto del Espíritu Santo. Además, si al casarse, tienen que separarse temporalmente (ej.: por un viaje de negocios), la disciplina lograda tempranamente en la relación del noviazgo, les dará a ambos la fe necesaria para confiar en el otro durante el tiempo de separación.

5. *Mayor gozo* -- La espera asegura que quedará algo reservado para la relación matrimonial, para esa primera noche y para las muchas subsiguientes. La expectativa de la realización en la unión sexual es excitante. No la echen a perder por un adelanto impaciente.

¿HASTA DÓNDE DEBEMOS LLEGAR ANTES DEL MATRIMONIO?

Dada nuestra convicción de privarnos del acto sexual hasta el matrimonio, la pregunta sigue en pie: Al no practicarlo, ¿hasta dónde debemos llegar antes del casamiento?

Hay un principio general que pensamos que se aplica a todos y es el siguiente: Lo que naturalmente termina en la relación sexual debería ser guardado para la noche de bodas.

Esto significa que por lo menos las caricias íntimas (la estimulación directa de los órganos sexuales) deben quedar descartadas.

También significa que no deben involucrarse en ninguna actividad física que alimente los impulsos sexuales del compañero (por ejemplo, el tocar cualquier parte del cuerpo con las manos y los abrazos y besos prolongados). En el contexto de un problema diferente, el de comer cierta clase de alimentos, Pablo da la exhortación general de que no hagamos nada que sea causa de tropiezo para nuestro hermano (Rom 14:13, 21). Ambas personas deben ser sensibles la una a la otra y deben colocar la salud espiritual del otro antes que su propio deseo de ser satisfecho físicamente ahora. ¡Si están en la duda, no lo hagan! “Todo lo que no proviene de fe, es pecado” (Rom 14:23). Oren juntos y por separado, por su relación física. Si no se pueden imaginar al Señor Jesús mirándolos con aprobación, el Espíritu Santo puede estar instándoles a tirar un poquito de las riendas, por causa de su amor al Señor y del uno hacia el otro.

(Adaptación del *Curso Premarital de Grace Community Church*)

El novio: Yo, _____, me comprometo delante de Dios considerar a mi novia, _____, la propiedad de Cristo y de su padre terrenal. Por lo tanto, la guardaré pura hasta la boda, reconociendo que no es mía hasta ese día. Me comprometo no iniciar ninguna actividad física (caricias) que pueda incitar los deseos sexuales.

Fecha y Firma

La novia: Yo, _____, me comprometo delante de Dios considerar mi cuerpo y el de mi novio, _____, el templo de Cristo. Por lo tanto, no animaré ningún contacto físico que pueda dañar nuestro testimonio como creyentes.

Fecha y Firma

PRIMERA SECCIÓN:

EL CRITERIO PARA EL MATRIMONIO

Miguel sacó el viejo libro de economía de la repisa. Con su navaja rasgó las páginas hasta hacer un espacio en el centro. Allí puso una brillante caja de color rojo y oro, con sus contenidos preciosos, y envolvió el paquete misterioso en un papel de cumpleaños de muchos colores.

Faltaban dos semanas para la navidad. Además, Penny cumpliría 22 años. Miguel cuidadosamente puso su regalo en la mesa del café en la sala de los Graham antes de irse con Penny para disfrutar de una cena en “L'Auberge de Petit Prince”.

Más tarde, esa noche, a la luz de las velas en la sala, Penny desenvolvió el papel de colores y se sorprendió al descubrir lo que Miguel le había regalado. ¡Un libro de economía, y uno viejo! Quizá hubiera una dedicatoria adentro. Levantando la cubierta vio la caja dorada, y adentro el anillo. ¡Qué hermosa sorpresa!

Esta era la culminación de un romance que había empezado apenas hace diez meses. Aunque se habían conocido desde hace seis años, ellos habían sido sólo amigos casuales en el mismo grupo de jóvenes de su iglesia.

Miguel estaba terminando sus estudios de filosofía y Penny pronto presentaría sus exámenes para convertirse en una enfermera titulada. Bajo la buena mano de Dios, su relación había llegado a ser un compromiso firme. Sin embargo, durante esos meses se habían preguntado, “¿Estamos listos para el matrimonio?”

Es posible que ustedes se hayan hecho esta pregunta cien veces. Al estar comprometidos y preparándose para el matrimonio, podemos dar por sentado que han respondido afirmativamente a esta pregunta. Para algunos, puede ser un escalofriante, incierto y vacilante “Sí”. Después de todo, ¿cómo podemos estar seguros?

Existen varios criterios específicos que deben considerarse en los capítulos a continuación.

CAPÍTULO 1

La Prioridad Básica

Recuerdo la primera vez que Cristóbal y Diana me platicaron su deseo de casarse. Les pedí que me describieran su relación con Jesucristo. Diana lo hizo sin problema. No había duda de que era creyente en el Señor Jesucristo. Pero Cristóbal no pudo hacerlo. En vez de haber confiado en Cristo para tener vida eterna, él pensaba que por creer en Dios, asistir a la reunión de la iglesia y ser buena persona, llegaría al cielo.

Entonces, tuve que explicarle que todos somos pecadores y que merecemos castigo. Pero Cristo en su amor pagó por nuestros pecados y nos ofrece gratuitamente la vida eterna. Tenemos que admitir que somos pecadores y creer de corazón que Cristo murió por nuestros pecados. En ese momento entra él para darnos una vida nueva, una vida cambiada.

Diana había aceptado a Cristo cuando ya estaba comprometida con Cristóbal. Le había platicado algo de su nueva relación con Cristo pero ya que no mostró mucho interés, ella dejó de contarle lo que estaba aprendiendo. Ella no pudo captar bien en sus primeros meses de ser creyente qué tan importante es la necesidad de casarse solamente con otro creyente, y no sólo con uno que lo sea, sino con un creyente creciente.

Hay tres razones por qué los dos deben de ser creyentes crecientes y activos para tener un matrimonio feliz según el diseño de Dios.

1. El Cuadro del Matrimonio

“Las mujeres estén sometidas a sus propios maridos como al Señor. Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, siendo El mismo el Salvador del cuerpo. Pero así como la iglesia está sujeta a Cristo, también las mujeres deben estarlo a sus maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia y se dio a sí mismo por ella” (Ef 5:22-25).

El matrimonio representa la relación entre Cristo y la iglesia y esto nunca podrá ser representado por un matrimonio en donde uno sea creyente y el otro no.

2. La Meta del Matrimonio

“Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne” (Gn 2:24). Esta es la meta del matrimonio -- dos individuos que se convierten en uno solo. Esto nunca se logra si uno es creyente y el otro no. Podrán ser uno física, emocional, y socialmente, pero nunca serán uno espiritualmente. El espíritu del no creyente está muerto. Con la finalidad de que los dos sean uno en todos los sentidos y que disfruten de la realidad de un matrimonio cristiano, ambos deben ser renacidos en el Señor Jesucristo.

3. La Instrucción para el Matrimonio

“No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?” (2 Cor 6:14; vea 1 Cor 7:39)

Un yugo desigual es el yugo de un creyente con uno que no lo es. El creyente creciente se da cuenta de las diferencias en valores entre el creyente y no creyente. Si Cristo es la persona más importante en tu vida, ¿cómo podrías formar una relación íntima con una persona que es indiferente al que te amó y dio su vida por ti? Sólo el creyente que no anda bien con Cristo consideraría el matrimonio con uno que no lo conoce.

Entonces, está claro. El primer criterio para un matrimonio cristiano es que ambos hayan nacido en la familia de Dios. Hace poco, una esposa, a punto de divorciarse, exclamó, “Pero, yo pensé que él era cristiano cuando nos casamos”. Y yo le pregunté, “¿Qué te hizo pensar que era creyente?” Escucha con cuidado a su respuesta trágica. Ella dijo, “El me dijo que sí lo era”. ¡Qué ingenua! En defensa algunos dirían, “Pero no debemos juzgar, ¿verdad?” Amigo mío, si hay un tiempo para averiguar el estado espiritual de otro, es antes de casarse. El Señor nunca te hubiera instruido a casarte con un creyente si él no esperara que evaluaras su profesión de fe.

¿Cómo puedes saber? ¡Examina el fruto! Un creyente genuino ama al Señor, ama a la gente de Dios, ama a la palabra de Dios, y ama la obra de Dios. Revisa bien. La evidencia de vida espiritual es crecimiento espiritual. ¿Ves esto en la persona con quien planeas casarte? ¿Habla de Cristo contigo y con sus amigos? ¿Le gusta el estudio de la Biblia?

Ten cuidado de las declaraciones falsas y vacías. El Señor nos advirtió de ese tipo de cosas cuando dijo,

“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿No profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad” (Mat 7:21-23).

TAREA PARA EL NOVIO

1. ¿Tienes la profunda convicción de que tu prometida es una creyente en Jesucristo?
2. Haz un resumen de la experiencia que tuvo ella al convertirse.
3. ¿Qué evidencia tienes de que ella es una verdadera creyente y no simplemente una cristiana de palabra?
4. ¿Qué evidencia tienes de que ella ha puesto a Cristo en el centro de su vida?

TAREA PARA LA NOVIA

1. ¿Tienes la profunda convicción de que tu prometido es un creyente en Jesucristo?
2. Haz un resumen de la experiencia que tuvo él al convertirse.
3. ¿Qué evidencia tienes de que él es un verdadero creyente y no simplemente un cristiano de palabra?
4. ¿Qué evidencia tienes de que él ha puesto a Cristo en el centro de su vida?

CAPÍTULO 2

La Aprobación de Los Padres

¡Qué gran ayuda pueden y deben ser los padres cuando los hijos están pensando en casarse! Cathy, una linda señorita cristiana, planeaba hacerlo. Su prometido era una magnífica persona en cualquier sentido de la palabra, menos uno. Aunque su padre era maestro de la Biblia, el hijo no demostraba ningún interés en asuntos espirituales. Los padres de Cathy se opusieron tanto al matrimonio que Cathy consintió en cancelar la boda. Después, más de una vez, expresó su gratitud hacia su madre por ser “madre exigente”. Y prometió, “Cuando yo me case y tenga hijos, también voy a ser exigente”. ¡Qué sabia señorita! Hizo caso al consejo de sus padres.

La oposición de los padres al matrimonio bien puede ser la manera que Dios usa para salvar al hijo de un infierno en la tierra. Muchas veces he oído: “¡Si tan sólo los hubiera escuchado!” Los padres, muchas veces, pueden ser más objetivos porque ya han tenido experiencia. Generalmente, el bienestar de su hijo es su más grande preocupación.

También la oposición de los padres puede ser la manera que Dios usa para decir al hijo a que se espere. Dios puede estar diciendo, “Por ahora el matrimonio no te conviene. Tengo otro horario para ti”. No hay mejor manera para decir esto sino a través de los padres. Si es la voluntad de Dios que ustedes esperen para casarse, pueden estar seguros que hay alguna razón buena y sabia. ¡Qué tonto desafiar la sabiduría de Dios!

La bendición de los padres en un matrimonio es de valor inmenso--antes de la boda, durante la ceremonia, y en los años venideros. La felicidad de la pareja es más profunda y amplia cuando ellos dan su aprobación.

¿Pero es requerida la aprobación de los padres? ¿Debe haber un apoyo incondicional de parte de ellos? ¿Es este un criterio para el matrimonio? La respuesta en la Biblia parece ser sí y no. La responsabilidad del hijo cristiano está clara:

Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa, para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra. (Ef 6:1-3)

La exhortación a obedecer a los padres se entiende generalmente como aplicable a los hijos mientras vivan con ellos o reciban algún sostén. Bajo estas condiciones están obligados a honrarles y obedecerles. Deben conseguir su apoyo incondicional antes de casarse.

Además, sin duda, los hijos tienen la responsabilidad de honrar a sus padres siempre. Aún después de haber dejado la protección doméstica y financiera de los padres, ellos deben honrarlos pidiendo su consejo y apoyo.

¿Y qué si en cierto caso, no consiguen el apoyo? ¿Se pueden casar? ¿O se debe abandonar el plan?

La evidencia bíblica parece indicar que la relación espiritual con Cristo sobrepasa las relaciones naturales.

El les respondió diciendo: ¿Quién es mi madre y mis hermanos? Y mirando a los que estaban sentados alrededor de él, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos. Porque todo aquel que hace la voluntad de Dios, éste es mi hermano, y mi hermana, y mi madre. (Mar 3:33-35)

Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo. (Luc 14:26)

Ser discípulo entregado a Jesucristo a veces implica una entrega a él que sobrepasa la obediencia a los padres. Cada vez que el hijo es tentado a actuar fuera de la aprobación de sus padres, debe estar muy seguro de que su motivación es su dedicación a Cristo.

Si una persona va a casarse sin la aprobación de sus padres, debe ser por obedecer a Jesucristo. Reconoce que su fe en Cristo ha llegado a ser barrera en su relación con ellos.

Puede haber otras excepciones. Un padre celoso, una madre egoísta, y muchas otras “razones” se pueden convertir en obstáculos para un matrimonio cristiano. En dichos casos los novios deben proceder con cautela, reflexión, consideración y oración.

TAREA

1. Novio: Describe la actitud de tus padres hacia tu matrimonio.
2. Novia: Describe la actitud de tus padres hacia tu matrimonio.
3. ¿En qué maneras han honrado a sus padres durante el compromiso?
4. ¿Qué pasos tomarán para ganar o asegurar el apoyo de sus padres para su matrimonio y vida marital?

CAPÍTULO 3

Las Pruebas Del Amor

Hace varios meses, una pareja con serios problemas matrimoniales buscaron ayuda. Después de contar su triste historia, el esposo suspiró y dijo, “Supongo que no estábamos listos para casarnos”. Muchos no lo están, pero se dan cuenta demasiado tarde.

¿Cuándo está lista una pareja para casarse?

“¡Cuando estamos enamorados!” Esta es la respuesta común hoy en día. Para la mayoría, amar es lo único que importa. Sin embargo, mucha gente no puede reconocer ni definir lo que es el amor. Hay algunas pruebas del amor verdadero y genuino, de la clase que edifica grandes matrimonios.

En su libro, *Yo Me Casé Contigo*, Walter Trobisch ha sugerido seis pruebas del amor.

1. La prueba de compartir. ¿Son capaces de compartir y convivir? ¿Quieres hacer feliz a tu pareja, o estás buscando tu felicidad?
2. La prueba de fuerza. ¿Te brinda nueva fuerza su amor y te llena de energía creativa? ¿O disminuye tu fuerza y creatividad?
3. La prueba del respeto. ¿Se respetan mutuamente? ¿Estás orgulloso de tu pareja?
4. La prueba del hábito. ¿Solamente tienen un amor romántico o también se quieren como amigos y se aceptan con cada una de sus fallas?
5. La prueba de los disgustos. ¿Pueden perdonarse y ceder el uno al otro? La capacidad e reconciliarse después de un verdadero disgusto es necesario antes de casarse.
6. La prueba del tiempo. No se casen hasta que hayan pasado el verano y el invierno como novios. ¿Se han observado durante todo un año? ¿Ha pasado suficiente tiempo para que se conozcan bien?
7. La prueba de sexo. ¿Pueden estar contentos juntos sin tener contacto físico? Si no pueden convivir sin acariciarse, no tienen la madurez ni el amor necesarios para casarse.

El Dr. Howard Hendricks, escribiendo sobre “Medidas por el Amor”, añade a esta última prueba:

Es lamentable ver que muchos piensan que lo único que el amor abarca es estarse abrazando. Los estudios muestran que la promiscuidad antes del matrimonio es la mejor preparación para la promiscuidad después del matrimonio. Además, los novios que no pueden estar juntos sin estas expresiones físicas antes de casarse, muchas veces después no las tendrán. ¿Por qué? Porque nunca construyeron una

base adecuada para su relación --no hubo compañerismo, ni intereses en común, nada para compartir, excepto el cuerpo.

Walter Trobisch dice con percepción:

El acto sexual no es una prueba de amor, pues lo que uno quiere probar se destruye al probarlo.

El respeto mutuo se daña y el vacío poco a poco consume la relación. La pareja se vuelve menos segura de su amor. Así que intensifican su intimidad con la esperanza de intensificar su amor, pero al hacerlo, quedan menos seguros de su amor.

Considere por un momento la descripción de Pablo respecto a las manifestaciones de un amor verdadero:

El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no es indecoroso, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta (1 Cor 13:4-7).

Amar es aceptar incondicionalmente a una persona, con todas sus fallas. Requiere un conocimiento profundo de sus puntos fuertes y sus puntos débiles.

Pónganlo a prueba. Examínenlo cuidadosamente. Ustedes no están listos para el matrimonio si no se hace evidente que su relación está basada sobre un amor genuino entre los dos.

TAREA

1. Repasen las siete pruebas del amor genuino. Tachen las que ya superaron.
2. Habiendo escudriñado 1 Corintios 13:4-7 cuidadosamente, ¿pueden decir que su amor es verdadero y cristiano? Escriban las características de este pasaje que son evidentes en su relación. Hagan otra lista de las que son menos evidentes.

SEGUNDA SECCIÓN:

EL MATRIMONIO CRISTIANO

Comparándose con el matrimonio, el nacer es un breve episodio de nuestra carrera y el morir un incidente trivial.

Estas palabras perceptivas vinieron de los escritos de Dorothy Dix, consejera destacada americana hace pocos años. Está diciendo que no hay un paso más crucial e importante en nuestra vida humana que el matrimonio.

El matrimonio es un paso enorme que nos conduce a una vida llena de satisfacción o de desesperación. El resultado se determina en gran manera por el concepto que tengamos de él.

Para apreciar el concepto correcto, o para corregir el concepto erróneo, examinemos cuidadosamente el pasaje mayor del Antiguo Testamento en cuanto al matrimonio:

Y el Señor Dios dijo: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea. Y el Señor Dios formó de la tierra todo animal del campo, y toda ave del cielo, y los trajo al hombre para ver cómo los llamaría; y como el hombre llamó a cada ser viviente, ése fue su nombre. Y el hombre puso nombre a todo ganado y a las aves del cielo y a toda bestia del campo, mas para Adán no se encontró una ayuda que fue idónea para él. Entonces el Señor Dios hizo caer un sueño profundo sobre el hombre, y éste se durmió; y Dios tomó una de sus costillas, y cerró la carne en ese lugar. Y de la costilla que el Señor Dios había tomado del hombre, formó una mujer, y la trajo al hombre. Y el hombre dijo: Esta es ahora hueso de mis huesos, y carne de mi carne; ella será llamada mujer, porque del hombre fue tomada. Por tanto, el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. Y estaban ambos desnudos, el hombre y su mujer, y no se avergonzaban. (Gn 2:18-25)

Entretejidos en estas líneas hay seis cosas básicas para el concepto de un matrimonio cristiano. Estos principios formarán el armazón de los seis capítulos que siguen.

CAPÍTULO 4

En El Principio

El matrimonio es una institución establecida por Dios. Esta es la primera implicación del texto en Génesis.

Es una equivocación imaginar que en algún lugar, en una cueva alrededor de una fogata una noche, un grupo de gente promiscua decidió que el matrimonio sería una buena idea. El matrimonio no es un contrato social que el humano desarrolló y encontró útil por un tiempo.

La sociedad no inventó el matrimonio. Lo recibimos de Dios. Fue Dios quien hizo a Adán. Fue Dios quien dijo: “No es bueno que el hombre esté solo”. Fue Dios quien hizo a Eva. Fue Dios quien la trajo a Adán.

Adán no buscó a la esposa -- él la recibió. Dios entregó a la primera esposa y ofició en la primera boda. Así que el matrimonio es una institución divina. Siendo así, hay unas conclusiones inevitables.

El matrimonio es monógamo: un marido y una esposa. El marido se une a su esposa y no a sus esposas (Gn 2:24).

El matrimonio según el plan divino es permanente. El esposo debe unirse (estar junto a) su esposa (Gn 2:24). Nuestro Señor comentó sobre esta frase, “Lo que Dios juntó, no lo separe el hombre” (Mat 19:6).

El matrimonio bíblico es una relación exclusiva, pues los dos serán una sola carne (Gn 2:24). Dejando a todas las demás, el esposo ha de ser fiel a su esposa mientras ella viva y viceversa.

Por último, el matrimonio es una relación heterosexual. Parece increíble que se tenga que decir esto. No obstante, debemos decirlo hoy más que nunca. El matrimonio consiste de un esposo y una esposa.

En esta clase de unión deben de nacer los hijos. El mandato de multiplicar y fructificar fue dado a una pareja casada. Es dentro de un hogar con padre y madre donde los niños deben ser criados.

El matrimonio es una institución divina. No podemos descartarlo ni definirlo nuevamente. Aceptémoslo tal como Dios lo estableció.

TAREA

1. ¿Cómo describe Dios al matrimonio? Este capítulo enumera cuatro aspectos básicos que son:
 - a.
 - b.
 - c.
 - d.

2. Trabajando juntos, hagan su propia definición del matrimonio. Procuren que incluya todo lo que abarca Génesis 2:24.

CAPÍTULO 5

Completamente Perfecto

El matrimonio es un regalo de Dios. Esta es la segunda observación que se hace en Génesis 2.

Fue el Señor Dios quien dijo: “No es bueno que el hombre esté solo; le haré una ayuda idónea” (Gn 2:18). Este es el primer “no es bueno” en toda la obra creadora de Dios. Después de presentar a la mujer a Adán, cuando toda la obra de la creación terminó, “Vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera” (Gn 1:31). Von Rad lo traduce así: “era completamente perfecto”. ¡Qué diferencia hizo la creación de Eva! La provisión de una esposa para Adán cambió “no es bueno” a “completamente perfecto.” El matrimonio es, sin duda, una de las bendiciones más sublimes que Dios ha otorgado a la humanidad.

Si el matrimonio es una bendición de Dios, hay tres implicaciones que le siguen:

Primero, Debemos Hablar del Matrimonio con Respeto

Las palabras respetuosas del matrimonio no son comunes. Las bromas y chistes producen una sonrisa pero a la vez lo desprecian. ¿Suenan familiares estas?

El matrimonio es una institución magnífica, pero ¿quién quiere pasar toda su vida en una “institución?”

Si quieres un año feliz, cástate, pero si quieres dos años felices no te cases. (Un proverbio alemán).

Tales dichos parecen ser inocentes pero pueden afectar la actitud de los niños hacia el matrimonio. Es posible darles la idea de que el casarse es un error terrible. También, pueden herir a la esposa y dejarle con dudas respecto a la actitud verdadera del cónyuge.

Finalmente, estos dichos contradicen a Dios. Lo que Dios describe como algo “muy bueno”, tú lo haces como algo para evitar. Por consiguiente, desde el principio debes hablar del matrimonio como algo serio. Hay que utilizar palabras que reflejen tu gratitud por la bendición del matrimonio que Dios te está dando.

Segundo, Debemos de Estimar el Matrimonio

A la luz de la enseñanza de Pablo en 1 Corintios 7 algunos han concluido que el celibato es un estado superior al del matrimonio (1 Cor 7:38). Pero hay que tomar en cuenta que Pablo se refiere a una situación particular en Corinto. Según 1 Cor. 7:26 parece que estaban a punto de enfrentar un tiempo de persecución. En tal caso sería mejor quedarse soltero. Así que el celibato no es superior al matrimonio, el cual es bueno y es una bendición de Dios. Por lo tanto, merece la alta estima del hombre.

Tercero, Debemos Considerar al Matrimonio como algo Honorable

Dios, por medio del autor de Hebreos, dice: “Sea el matrimonio honroso en todos” (Heb 13:4). El lecho matrimonial debe de ser sin mancha. El sexo dentro del matrimonio es bueno y santo. Pablo compara la relación matrimonial con la unión entre Cristo y su iglesia. El Señor consideró su relación con los creyentes como la del novio con su novia (Apoc 19:7-9; 21:2).

Ya que Dios describe al matrimonio como algo santo, recto y bueno, de igual manera debemos apreciarlo también nosotros.

TAREA

1. Marquen la frase que describe mejor la *actitud* acerca del matrimonio que generalmente se comunica entre ustedes.

No necesita mejoramiento
Muy respetuosa
Más o menos respetuosa
Inconstante
Sin reverencia
Falta de respeto
Negativa

2. Mencionen tres cosas que harán ahora para comunicar una alta estima hacia la bendición del matrimonio y hacia ustedes mismos en tal relación.

a.

b.

c.

CAPÍTULO 6

Dos En Compañía

El matrimonio es una asociación de dos. Esta es la cuarta implicación que se observa en el texto de Génesis 2.

Peter Marshall lo ha expresado en esta manera: “La relación matrimonial es la más encantadora, la más sagrada y la más solemne de las relaciones humanas. Es una mezcla de vidas y una unión de corazones, de tal forma que andan juntos subiendo la montaña de la vida para llegar al amanecer juntos, llevando las cargas de la vida y compartiendo sus gozos y tristezas”.

Hay cuatro facetas de la relación matrimonial en Génesis 2.

Primero, El Diseñador de tal Asociación Es Dios

Siendo el diseñador del matrimonio, Dios nos da también las instrucciones en cuanto a cómo manejar esta relación. Por consiguiente, la pareja que quiere gozar al máximo de ella tiene que prestar atención a sus consejos. Juntos deben de decidir dedicarse a Cristo y someter su nueva relación a su señorío (Rom 12:1-2). Las ideas del mundo en cuanto al matrimonio están tan tergiversadas que como creyentes tienen que transformar su mente por medio de la palabra de Dios.

Segundo, El Propósito de la Asociación Es el Compañerismo

Este no es el único propósito para el matrimonio, ya que éste fue creado para la propagación de la raza humana y también para la administración del mundo. Pero principalmente su fin fue el de proveer compañerismo (Gn 2:18). “Ella es tu compañera y la mujer de tu pacto” (Mal 2:14).

Por lo tanto, la preocupación no debe ser: “¿Me sostendrá económicamente bien?” o “¿Me va a proveer seguridad?” o “¿Será una buena madre para mis hijos?” Más bien, debería ser: “¿Va a ser mi mejor amigo o compañero?” o “¿Estoy preparado para ser su compañero para toda la vida?”

Tercero, Los Compañeros de tal Asociación Son Complementarios

Cuando el Señor dijo “Le haré una ayuda idónea” (Gn 2:18), estaba reconociendo una necesidad básica del hombre. Para lograr sus metas en la vida, él necesita a un ayudante o colaborador. Sin su ayudante él no puede llevar a cabo las dos funciones que Dios le había dado: dominar la tierra, ser fructífero y multiplicarse.

Existen tres cosas que se encuentran en todo matrimonio.

1. En su creación, la mujer corresponde al hombre (Gn 2:23) física, emocional, social, intelectual y espiritualmente.

2. En su matrimonio, ella completa al hombre. Las dos personalidades se juntan de tal forma que llegan a ser las partes masculinas y femeninas de una sola entidad. Esta es la meta del matrimonio—“una sola carne”.
3. Después de casarse, ella lo complementa. Juntos forman un equilibrio en todas las áreas de sus vidas. Los fuertes de uno complementan las debilidades del otro. Cuando somos iguales en todas las áreas, el resultado es como un imán que repele a otro igual. Por consiguiente, las diferencias se complementan en esta relación.

Cuarto, La Provisión Incluye Cuidado

Eva fue creada no del pie de Adán para ser pisoteada, ni de su cabeza para dominarla, sino de su costilla, cerca de su corazón para amarla y debajo de su brazo para cuidarla (Gn 2:21-22).

Lo que se observa indirectamente en Génesis 2 se enseña directamente en Efesios 5:28-29. “Así también deben amar los maridos a sus mujeres, como a sus propios cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás su propio cuerpo, sino que lo sustenta y lo cuida, así como también Cristo a la iglesia”. El hombre sabio cuida a su mujer porque ella forma una parte de él mismo.

TAREA

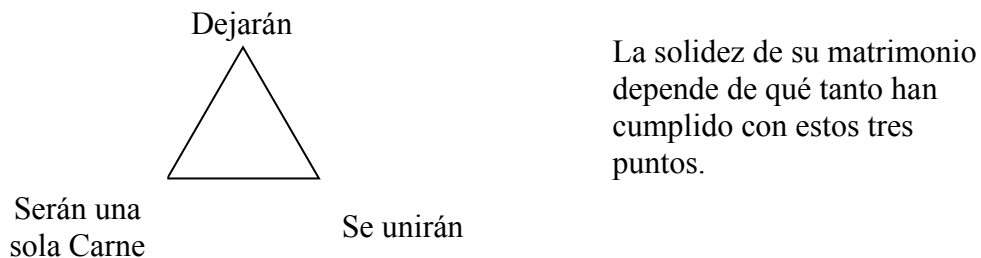
1. Escriban unas cosas específicas que utilizarán en su relación con el propósito de cultivar y hacer más profundo el compañerismo y la amistad.
2. ¿En cuáles maneras se complementan el uno al otro en su relación?
3. Génesis 2:18-24 nos da el diseño de Dios para el matrimonio. Apunten los cuatro propósitos para el matrimonio.
 - a.
 - b.
 - c.
 - d.

CAPÍTULO 7

El Triángulo Eterno

Ahora veamos el versículo más importante en la vida del matrimonio. También, es el más citado con frecuencia tocante a esta nueva relación en el Nuevo Testamento (Mat 19:5; Mar 10:7; 1 Cor 6:16; Ef 5:31). “Por esto el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne” (Gn 2:24).

Obviamente, es un mandato con tres partes. Walter Trobisch lo ha ilustrado por medio de un triángulo.



Su matrimonio jamás llegará a ser lo que Dios desea si no dejan a los padres. Un análisis de este paso presenta seis elementos significantes.

Primero, Significa una Separación

Una separación geográfica es el aspecto más obvio del acto de “dejar”. Hay que salir del hogar de sus padres y establecer un hogar nuevo y una familia nueva. Existen parejas que por su cuenta y riesgo no obedecen tal mandato. Pero, esta instrucción significa más que una separación geográfica.

Implica una separación económica. Si hay algo de dependencia monetaria en los padres debe de ser considerado temporal y como una *excepción*. El esposo no puede ser la cabeza de su hogar si todavía depende de esta clase de ayuda. La esposa no lo respetará si tiene que pedir a sus padres un préstamo a cada rato.

Pero, hay otra separación que el pasaje bíblico exige. Es la separación psicológica. Su relación con los padres tiene que cambiar. No puede seguir como era, padre-hijo. Hay que romper tales lazos. El esposo que compara a su esposa con su madre todavía no ha dejado a su madre. La esposa que sigue confiando todo en sus padres tampoco los ha dejado.

Por supuesto, el dejar a los padres, no significa que uno los abandona. Los hijos son responsables de honrarlos de por vida. Pero al casarse tienen que dejarlos para gozar de un matrimonio con éxito.

Segundo, Incluye a los Dos

A primera vista uno podría pensar que el mandato es dirigido solamente al varón: “el hombre dejará”. Pero tal versículo corrige una idea cultural, de que la esposa tiene que dejar a su familia y juntarse con la de su cónyuge. Entonces, Génesis 2:24 da por sentado de que ella iba a dejar a su familia y por lo tanto, se preocupa de que el varón salga de la suya.

Por eso, es significativo en la boda cuando los novios expresan tal concepto. Cuando la novia besa a sus padres (quienes entregan a su hija al novio) expresa no solamente su amor y gratitud eterna sino también su intención de dejarlos en las tres áreas ya mencionadas. Tal vez el novio ha de expresar lo mismo a sus padres.

Tercero, Provee un Ambiente para el Desarrollo del Matrimonio

Como un recién nacido no puede crecer sin cortársele el cordón umbilical, así también el matrimonio no puede madurar y crecer si los novios no dejan a sus padres y no se separan verdaderamente de sus respectivas familias.

El matrimonio requiere de un ambiente nuevo para crecer. Si la lealtad a esta nueva relación (aun ante su lealtad a los padres) no es segura no puede crecer bien. Ellos no pueden de veras unirse si se permiten influenciar por otros. Muchas veces la madre del novio no cree que la novia pueda cuidar a su hijo como debe y la madre de la novia no cree que el novio pueda proveer como debe. Entonces los novios tienen que ser firmes en proteger su nueva unión de influencias familiares.

Cuarto, Involucra Dificultades para los Padres y los Novios

Es difícil para los padres dejar a sus hijos formar una vida aparte. A veces desean suavizar lo difícil de la separación al decir que no están perdiendo a un hijo sino que están ganando a una hija. Hay algo de verdad pero también hay algo de error en este dicho. Ellos tienen que soltarlos para que formen un nuevo hogar.

Quinto, Se Muestra tal Unión con un Acto Público

En el mundo bíblico el acto de dejar a sus padres para casarse era hecho en una ceremonia pública.

Finalmente, Implica que la Relación Padre-Hijo Es Temporal

La Biblia enseña que los hijos dejan una relación temporal para comenzar una relación permanente. En un sentido el hijo nunca deja de ser hijo y siempre será responsable de honrar a sus padres. Pero, por otro lado Dios manda que tal relación cambie en cierto sentido. Después de casarse no tiene la obligación de obedecer a sus padres.

TAREA

1. La novia: Pon un círculo alrededor del aspecto de dejar a los padres que te será más difícil.

geográficamente económicamente psicológicamente

El novio: Subraya el aspecto que será más difícil para ti.

Juntos escriban tres pasos que tomarán para prepararse para dejar a sus padres.

a.

b.

c.

2. ¿Qué pueden hacer en su boda para comunicar su intención de dejarlos?

3. ¿Cuál frase describe mejor la actitud de sus padres en cuanto a dejarlos (novio y novia) formar esta nueva relación?

muy correcta tolerante más o menos positiva resisten posesiva

4. ¿Qué pueden hacer ahora para que ellos tengan una actitud más saludable en cuanto a su salida de la familia?

5. Lean el apéndice (de este manual) sobre los suegros y contesten las preguntas.

CAPÍTULO 8

¡Pegado de Por Vida!

Aunque muchos esposos no se consideran pegados a sus esposas, bíblicamente así lo es. Es lo que quiere decir la palabra unirse: “se unirá a su mujer”.

Dejar	Unirse
La relación pasada	La nueva relación
Padre-hijo	Esposo-esposa
Temporal	Permanente

Literalmente, la palabra unirse significa “adherirse” como si fuera por pegamento. Existen tres verdades en este concepto que por lo general hemos perdido en nuestra sociedad secular.

Primero, El Matrimonio Es una Relación Monógama

Hay que unirse a *su* esposa, no a *sus* esposas. Génesis 2:24 es un mandato que reprende a Abraham y Jacob por su poligamia. Un estudio de los casos de poligamia en la Biblia revela las consecuencias trágicas que resultaron de tales uniones. Cuando Jesucristo citó Génesis 2:24 siempre dijo: “*los dos* serán una sola carne”. El matrimonio es una unión de dos y solamente dos.

Segundo, El Matrimonio Es una Relación Exclusiva

Consideremos la seriedad del mandamiento de Dios: “No cometerás adulterio” (Ex 20:14). También tenemos que apreciar sus advertencias: “A los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios” (Heb 13:4); “Que os abstengáis de inmoralidad sexual” (1 Tes 4:3). Fidelidad dentro del matrimonio y castidad o pureza antes de casarse es la norma bíblica para el varón y la mujer. La prohibición del sexo fuera del matrimonio se encuentra 38 veces en la Biblia.

La razón por tal prohibición es para proteger la salud *física* (enfermedades venéreas). También es para proteger nuestra salud *mental*. Siempre hay problemas emocionales debido a las relaciones premaritales. Esta regla de Dios protege al matrimonio. El sexo antes de casarse introduce una barrera en el matrimonio. Hay inseguridad, celos y pena. El adulterio destruye la confianza y el afecto en el matrimonio.

Pero aún más importante, Dios quiere proteger nuestra relación con él. La inmoralidad sexual siempre produce pena que rompe la comunión con él.

Tercero, El Matrimonio Es una Relación Permanente

Demasiados jóvenes se casan con la idea de que pueden terminar su compromiso si se presentan problemas en el futuro. Cristo dijo: “lo que Dios ha unido, ningún hombre lo separe” (Mat 19:6). El divorcio no es una alternativa y sólo produce más conflictos.

Por lo tanto, una pareja debe de considerar bien el compromiso que está aceptando y tener la seguridad de que ambos aceptan el concepto bíblico del matrimonio. Hay que entrar en tal relación sin ninguna duda de la entrega del otro a Cristo para evitar un triste matrimonio.

TAREA

Con creatividad, consideren cómo demostrarán a sus hijos, a su jefe de trabajo, a sus padres, y a sus amigos que su matrimonio tiene la prioridad sobre todas las otras relaciones.

1.

2.

3.

4.

CAPÍTULO 9

La Meta de Dios Para Su Matrimonio

Aunque el dejar y el unirse son esenciales para tener un matrimonio verdadero, no hay matrimonio sin el tercer elemento -- “una carne” (Gn 2:24).

Obviamente esto se refiere a la unión física entre el esposo y la esposa. Por medio de la unión física el hombre y la mujer llegan a ser “una carne”. La relación sexual involucra algo profundo en el ser humano (1 Cor 6:16-18). No es solamente una experiencia física que llena una necesidad tal como el hambre. En el acto sexual, la esposa llega a ser una parte inseparable del esposo (Ef 5:28-31). Hay una unión de cuerpo, alma y espíritu. Aunque son dos personas, son como una vida.

Esta es la meta de Dios para su matrimonio, que tengan una intimidad en espíritu semejante a la del creyente con Cristo (Ef 5:31-32) y la de Cristo con el Padre. En otras palabras, tu cónyuge ha de llegar a ser tu mejor amigo y confidente.

CAPÍTULO 10

¿Quién Está a Cargo?

Para ser el compañero que debe de ser, el esposo tiene que llevar a cabo tres responsabilidades básicas. Tiene que guiar, amar, y honrar a su esposa.

En este capítulo sólo queremos considerar la primera responsabilidad: el liderazgo que él ha de proveer.

“El marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia” (Ef 5:23).

“La cabeza de la mujer es el hombre” (1 Cor 11:3).

“Que gobierne bien su casa” (1 Tim 3:4).

El concepto de liderazgo se deriva de la ilustración del cuerpo humano. La esposa sin un esposo verdadero es como el cuerpo sin la cabeza. También, la esposa sin el esposo que dirige es como la iglesia sin Cristo.

Ser cabeza involucra tres cosas: unión, autoridad, y responsabilidad. El esposo llega a ser la cabeza de su esposa por la unión establecida en el matrimonio. Por lo tanto, él es una autoridad sobre ella y es responsable por cualquier área de su vida (social, espiritual, educativa, económica y física). El determina la dirección espiritual que su familia tomará.

TAREA

1. ¿En qué manera estás tomando la iniciativa para guiar tu relación ahora?
2. ¿Cuáles son los tres elementos de ser cabeza según este capítulo?
3. Lean el capítulo 1 del libro *Hombres y Mujeres: Iguales pero Diferentes* y contesten las preguntas al final del capítulo.

CAPÍTULO 11

El Sacrificio Supremo

En una sesión de consejería prematrimonial, el consejero les pidió a los novios explicar la dinámica entre la sumisión de la esposa y el amor del esposo. La novia se quedó callada y permitió que su novio respondiera. El dijo, “Yo pienso que esto quiere decir que debemos amarnos, y cuando no estamos de acuerdo, yo debo de darle un abrazo y un beso, y después hacemos lo que yo decido.”

Tal respuesta es bastante superficial y no refleja la enseñanza bíblica: “Maridos, amad a vuestras esposas” (Ef 5:25). La palabra crucial, por supuesto, es amar. En nuestra cultura es una palabra bien abusada y ambigua. Entonces sería bueno investigar el significado de tal palabra.

En el idioma griego hay cuatro verbos que contienen el concepto del amor.

1. Eráo - amar sexualmente, sensualmente y con pasión. De este verbo viene nuestra palabra erótico. No se encuentra ésta en el Nuevo Testamento.
2. Stergo - amar fraternalmente. Es el amor entre miembros de la familia.
3. Philéo - amar emocionalmente. Describe el amor de Jesús para con Lázaro (Juan 11:36).
4. Agapáo - Esta palabra define la ética del amor en el Nuevo Testamento. Es el amor ágape.
 - a. El amor ágape es volitivo y no emocional. No tiene el calor de phileo ni la intensidad de eráo. Se refiere a la voluntad. Por eso Dios puede exigir tal amor porque no es asunto de las emociones que a veces no se pueden controlar. Así que Dios manda que amemos a los enemigos (Mat 5:43-48), al prójimo (Mat 22:38-39) y a las esposas (Ef 5:25).
 - b. El amor ágape es una actitud, no un sentimiento.
 - c. El amor ágape puede discernir y no es sentimental.
 - d. El amor ágape no es egoísta.

Este amor verdadero (ágape), determina a buscar lo mejor para la esposa. Discierne entre lo malo y lo bueno y así decide escoger lo que beneficia mejor a la esposa. También, el amor ágape no impone la condición de amar si es amado. En otras palabras no opera a base del concepto de dar 50% y esperar 50% de regreso.

La Analogía	Como Cristo amó a la Iglesia	Como los esposos aman sus propios cuerpos
La Característica	Este es un amor que <i>da</i>	Este es un amor que <i>cuida</i>
El Principio	Tal amor se basa en la unión de Cristo con los creyentes.	Tal amor se basa en la unión del esposo con su esposa.

La mayoría de los esposos están dispuestos a morir para rescatar a su esposa dando el sacrificio supremo. Pero la Biblia no habla de estar *dispuesto* a dar tu vida por ella. Como Cristo se dio a sí mismo por los creyentes, así también tú has de hacerlo. Tienes que dejar tus propios intereses a un lado y buscar los intereses de tu novia. No puedes dar sólo 50% y esperar que ella te dé su 50%. Tienes que dar 100%. Es a este tipo de marido a quien una esposa con gusto se somete.

También, tienes que expresar tu amor por sustentarla y cuidarla (Ef 5:29). En otras palabras, tienes que suplir sus necesidades materiales, espirituales y emocionales. Hay un chiste que describe el cambio de cuidado tras los años del matrimonio.

- 1er año Mi vida, estoy bien preocupado por ti, mi amor. Voy a llevarte al hospital para que puedas vencer la gripa. Pero no te voy a dejar comer la comida terrible en el hospital. Te mandaré comida de Sanborns.
- 2o año Oye querida, no me gusta cómo suena tu tos. Vete a la cama, hija, y tu papi te cuidará. Yo hago cualquier quehacer que queda.
- 3er año Ven amor, tal vez debes de acostarte por un rato. Te traigo algo para comer.
- 4o año Mira mi cielo, después de darles de cenar a los niños y lavar los trastes debes de acostarte.
- 5o año Toma unas aspirinas.
- 6o año ¿Por qué no tomas un medicamento para quitar tu tos que me irrita?
- 7o año ¡Chihuahua, deja de estornudar! ¿Quieres darme neumonía?

En un matrimonio cristiano no debe de ocurrir tal cambio de cuidado de parte del esposo. El debe seguir teniendo un amor no egoísta que busca lo mejor para ella.

CAPÍTULO 12

El Reto Más Grande en La Vida

“Y vosotros, maridos, igualmente, convivid de manera comprensiva con vuestras mujeres, como con un vaso más frágil, puesto que es mujer, dándole honor como a coheredera de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no sean estorbadas.” 1 Pedro 3:7

Según 1 Pedro 3:7 el marido tiene que tomar en cuenta las diferencias que existen entre ambos sexos para que pueda amar a su esposa como Dios manda. Hay cuatro actitudes que pueden ayudarle para ser un marido excelente.

Primero, El Debe de Invertir Tiempo para Conocer a su Esposa

El marido tiene que convivir con su mujer de manera comprensiva. La palabra “convivir” enseña que el matrimonio no es sólo compartir la vida bajo el mismo techo. Es experimentar la vida juntos teniendo compañerismo. Pero para de veras *convivir*, él tiene que entender el temperamento y personalidad de su cónyuge.

Algunos comienzan el matrimonio intentando cambiar dos o tres “cositas” que no les parecen. A veces piensa el novio que tales “cositas” (ser mandona, malhumorada, o demasiado sensible) desaparecerán cuando ella salga del contexto familiar. Entonces, se casa pensando que podrá cambiar ciertas características de ella. Con tal perspectiva entra en el matrimonio con mucho riesgo de conflictos fuertes.

Cada esposa es una creación distinta. Es tu prioridad tomar el tiempo para conocerla bien y comprender su temperamento. ¿Qué es lo que no le agrada, lo que sí le agrada? ¿Cuál es su tendencia cuando está cansada o nerviosa? y ¿Cómo puedes ayudarle en tales situaciones? Tienes que observarla y estudiarla para poder convivir de manera comprensiva con ella.

Algunas esposas se pueden ajustar a muchos cambios pero otras no. Una requiere ocho horas de dormir para aguantar las presiones de la vida y otra no requiere tanto. Una tiene que acostarse temprano y la otra no. Existen muchas diferencias y el esposo debe de tomar en cuenta sus características para llevar bien su matrimonio.

Segundo, Ella Es un Vaso más Frágil

Tiene una constitución diferente de la del varón. Entonces el marido tiene que protegerla de las presiones del mundo y no debe exigirle lo que puede debilitarla o hacerle sentir menospreciada.

Tercero, Ella Es la Posesión más Preciosa que Dios le Ha Dado

La clave de la capacidad de comprender a tu esposa es tu actitud hacia ella. El que la honra quiere conocerla y gozar del tesoro que tiene en ella. Como coheredera de la gracia, hay que

CAPÍTULO 13

La Ayuda Está En Camino

Según Génesis 2:18, la esposa se une a su marido para ser su ayuda idónea. Tu apoyo espiritual, emocional, y social determinará el éxito del hombre con quien te vas a casar. Tu conducta puede animarlo a ser líder en la iglesia o puede descalificarlo (1 Tim 3:4-5). Tu actitud hacia la hospitalidad afectará mucho la eficacia de él en su obra espiritual con creyentes o no creyentes. El respeto que el marido tiene en la comunidad depende de ti y el ambiente que creas en el hogar y la manera en que lo tratas.

¿Estás ayudándole a ser un hombre de Dios involucrado en la obra de Cristo o estás deteniéndolo como un ancla?

TAREA

¿Cómo vas a ser una ayuda para tu marido en las siguientes áreas?

1. Espiritual

2. Emocional

3. Social

4. Intelectual

CAPÍTULO 14

Un Principio Explosivo

No hay otro asunto más explosivo y controvertido hoy en día que la sumisión. Sin embargo, es un principio que la Biblia claramente apoya en cuatro áreas: los ciudadanos tienen que someterse al gobierno (Rom 13:1), los esclavos a sus amos (Tito 2:9), los creyentes a los ancianos (1Ped 5:5), los hijos a sus padres (Ef 6:1-2), y las esposas a sus maridos (Ef 5:22).

Actualmente, la sociedad sufre mucha inestabilidad en las cuatro áreas, en parte porque hay un espíritu de rebelión. Nadie quiere cederse a nadie.

Pero como creyentes no podemos evitar el asunto de la sumisión. En cinco libros diferentes del Nuevo Testamento se encuentra la enseñanza sobre la subordinación de la esposa a su marido (1 Cor 11:3; Ef 5:22; Col 3:18; Tito 2:3-5; 1Ped 3:1).

Tal vez la razón por la que la sumisión de la esposa es un asunto explosivo es por no entender el significado de esta palabra. En primer lugar, subordinación no implica inferioridad y es un papel que Dios mismo designó para la mujer (Ef 5:22-24). Cristo estaba en sumisión al Padre mientras estaba en la tierra pero nunca se consideró inferior al Padre. El ciudadano se somete al gobierno pero no es inferior por tomar tal papel.

Sumisión no significa que el marido domina a su esposa. La pareja toma decisiones juntos y las decisiones siempre deben de tomar en cuenta lo que es mejor para los intereses de ella. De cualquier forma, ella tiene que obedecer lo que determina el marido cuando no pueden llegar a un acuerdo total.

Hay veces cuando la mujer obedece pero no con una actitud sumisa. Por esto Pablo instruye a la mujer a que respete a su marido (Ef 5:33). La mujer puede llevar a cabo el deseo de él pero a la vez comunicar a los hijos que no está de acuerdo. En tal caso, no lo está respetando y está animando a los hijos a no respetar a su padre. Tal actitud puede producir conflicto en el hogar que afecta el bienestar de todos.

El pasaje central en el asunto de sumisión se encuentra en Efesios 5:22-24. Las facetas de este papel son las siguientes:

1. La esfera de tu sumisión -- “a su *propio* marido”. (22)
2. La motivación por tu sumisión -- “como al Señor”. (22)
De la misma manera en que te sometes a Cristo, así también debes someterte a tu marido. Por consiguiente, la falta de sumisión al esposo refleja la falta de sumisión al Señor.
3. La base de tu sumisión -- “el marido es cabeza de la mujer”. (23)
Como no hay dos cabezas en la iglesia universal, tampoco debe de haber dos cabezas en la familia. Si la mujer toma el liderazgo en la familia es como un hombre que toma el lugar de Cristo en la iglesia, lo cual lleva a confusión y error.

4. El estándar para tu sumisión -- “como la iglesia está sujeta a Cristo”. (24)
La iglesia se somete de todo corazón y con sinceridad.
5. Hasta qué punto llega tu sumisión -- “en todo”. (24)
Esto por supuesto excluye los mandatos del esposo que exige que peques.
6. El poder para someterte -- el Espíritu Santo. (18-21)
El resultado del control por el Espíritu es la sumisión sincera.
7. El ánimo para someterte -- el amor del esposo. (25-33)

TAREA

1. ¿En cuál área consideras que batallarás más para someterte a tu marido? ¿Qué harás para resolver tal posible conflicto?
2. ¿Cómo reaccionarías a una decisión de tu futuro cónyuge que piensas que sería una mala decisión? (Vea Prov 21:1; Ef 4:29; 5:24; 6:18; 1 Tes 5:18)
3. El amor del esposo anima a la esposa a someterse. ¿Piensas que la sumisión de la mujer podría animar al esposo a amarla también?
4. ¿Qué harías si tu marido no estuviera proveyendo liderazgo espiritual?
5. Lean el capítulo 3 del libro *Hombres y Mujeres: Iguales pero Diferentes*.

CAPÍTULO 15

Su Vocación Más Alta

“Que enseñen a las jóvenes a que amen a sus maridos, a que amen a sus hijos, a ser prudentes, puras, hacendosas en el hogar, amables, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada.” Tito 2:4-5

Otro aspecto de su papel es ser hacendosa en el hogar (Tito 2:5; 1 Tim 5:14).

La responsabilidad principal de la esposa es mantener bien su hogar. Si descuidas tu hogar por perseguir tu carrera y acumular riquezas materiales estás desobedeciendo la enseñanza de la Biblia. Pero si puedes cumplir bien tus responsabilidades con tu marido y tus hijos, puedes dedicar parte de tu día a los negocios como se describe en Proverbios 31:10-31.

El problema es que a veces la mujer desprecia el papel de esposa y de madre y por eso busca contentamiento y satisfacción fuera del hogar. Es triste que ella no capte la gran influencia que puede tener en el desarrollo de sus hijos y en el apoyo de su marido. Un hogar feliz y tranquilo atrae a otros a Cristo y produce hijos seguros de sí mismos.

Si la mujer trabaja de tiempo completo fuera del hogar cuando sus hijos son muy pequeños tiene que dejar su responsabilidad de criar a sus hijos en Cristo (Ef 6:4) a otra persona. Además, llega a la casa cansada y por lo tanto, no tiene la energía para atender a sus hijos y al esposo y aún menos tiene el deseo de ser hospitalaria. Por consiguiente, para cumplir bien con tu deber en el hogar y trabajar fuera, tendrías que ser una *supermujer*.

TAREA

1. Lean cuidadosamente Tito 2:3-5 y 1 Tim 5:14 y anoten las cualidades de una esposa dedicada a su hogar.
2. ¿Cuáles son tus planes en cuanto a trabajar fuera de la casa? ¿Están de acuerdo?
3. Lean el capítulo 8 del libro *Cómo Ser Padres Cristianos Exitosos*.

TERCERA SECCIÓN:

LAS FINANZAS Y LA COMUNICACIÓN

CAPÍTULO 16

El Manejo del Dinero

Los problemas sobre el dinero y las finanzas son uno de los mejores “asesinos” de los matrimonios y una de las causas principales de las discusiones entre marido y mujer. Obviamente entonces, si ustedes pueden vencer este problema, han adelantado un trecho bien grande. El asunto es vencerlo y aquí tenemos algunas sugerencias en cuanto a cómo hacerlo.

ACTITUDES

La Biblia sugiere varias cosas tocantes al dinero y las posesiones materiales que deberían controlar nuestras actitudes hacia ellos.

1. Son dones de Dios. En consecuencia deben ser usados y gozados, pero no debemos gloriarnos en ellos o afanarnos en buscarlos (1 Cor 4:7; Luc 12:15-34). Nuestro propósito en esta tierra es buscar el reino de Dios y su justicia (Mat 6:19-33). Cuando hayamos fijado nuestra mirada en esas cosas, todas las otras cosas (materiales) nos serán añadidas.

2. Los “deseos” nunca deben ser llevados al punto de “necesidades”. Nuestra cultura está llena de propaganda con el fin de generar el deseo por alguna cosa, hasta llegar al punto en que sentimos que no podemos vivir sin ella. Aprendan a no dejarse embaucar por las propagandas. Nunca compren nada impulsivamente: se asombrarán al ver cuán pocas cosas necesitan en verdad, especialmente después que hayan pensado sobre ello por 24 horas.

3. Estén siempre de acuerdo en cuanto a los gastos. No tienen que discutir cada simple desembolso, pero significa que deben estar de acuerdo anticipadamente acerca de las cosas compradas, esto es, que han sido asignadas en su presupuesto.

INDICACIONES PRÁCTICAS

1. Hagan un presupuesto fijando realísticamente sus entradas y los gastos necesarios. Hagan que su presupuesto trabaje para ustedes y no ustedes para él; es su esclavo, no su maestro. Sean flexibles hasta cierto punto, pero capaces de evaluar *juntos* su posición financiera de manera que puedan ambos saber qué es lo que está a su alcance y qué no lo está.

2. Eviten la tentación de la “gratificación inmediata”. En otras palabras, ¡ahorren algo de su dinero! Eso puede venir en la forma del pago de viejas deudas (es de esperar que ustedes no tengan ninguna de esa clase cuando se casen) o para poner una parte en una cuenta de ahorros para futuras necesidades, para ofrendas o diversión (vacaciones, restaurantes, etc.). Vean Proverbios 21:20.

3. Eviten el sistema de crédito tanto como sea posible. Pueden conseguir una o dos tarjetas de crédito si quieren establecer su propio crédito o hacer compras con más conveniencia, pero traten de pagar la mayoría de las cosas al contado. Si sacan cosas a crédito por conveniencia, asegúrense de tener el dinero necesario para respaldarlas. Una buena regla: si no poseen el dinero para ese respaldo, entonces lo que quieren comprar no está a su alcance. Ahorren durante seis meses en vez de comprar las cosas y tener que pagarlas en seis cuotas mensuales. En otras palabras, manténganse libre de deudas; no deban a nadie nada (Rom 13:8).

4. Sean generosos. Recuerden que *todo* lo que ustedes tienen le pertenece a él; ustedes solamente son sus administradores. La forma en que lo administran es una muy buena indicación de su crecimiento espiritual (Luc 16:10). Deben considerar cuál porcentaje quieren dar a la obra de Cristo cada semana o cada mes. También es importante apartar cierta cantidad para la hospitalidad y para poder ayudar a otros creyentes cuando surgen casos especiales de necesidad.

CUESTIONARIO FINANCIERO

Trace un círculo alrededor de la respuesta que describa cómo evalúan las siguientes cosas:
(Extra, Deseable, Útil, Necesario)

Tener Seguro de Vida	E D U N
Tener un Televisor en Colores	E D U N
Tener Nuevos Muebles	E D U N
Tener un Equipo Estereofónico	E D U N
Tener un Auto	E D U N
Tener dos Autos	E D U N
Planear un Presupuesto Familiar	E D U N
Ser Dueño de la Casa Propia Dentro de los 5 Años	E D U N
Ofrendar un Porcentaje a la Iglesia	E D U N
Tener un Juego Completo de Loza	E D U N
Que la Esposa Trabaje	E D U N
Salir de Vacaciones una Vez al Año	E D U N
Continuar la Educación Formal después del Matrimonio	E D U N
Tener un Plan de Ahorros a Largo Plazo	E D U N
Tener Seguro Médico	E D U N
Salir de Vacaciones una Vez al Año	E D U N
Tener Tarjetas de Crédito	E D U N
Comprar a Plazos Mensuales	E D U N
Ir al Salón de Belleza	E D U N

(Adaptación del *Curso Premarital* de Grace Community Church)

UN MODELO DE PRESUPUESTOS
(Adaptación de *La Familia Auténticamente Cristiana*)

Entradas:

Esposo	
Esposa	
Otros	
<i>Total</i>	

Salidas:

1. Vivienda			
2. Impuestos			
3. Deudas			
4. Ahorros			
5. Ofrendas			
6. Alimentación			
7. Luz			
8. Agua		<i>Total entradas</i>	
9. Gas			
10. Transporte		<i>Total salidas</i>	
11. Ropa			
12. Medicina		<i>Diferencia</i>	
13. Personal (ella)			
(él)			
14. Recreación			
15. Otros			
<i>Total</i>			

TAREA

Se recomienda el libro *¿A Quién Pertenece el Dinero?* por John MacArthur.

CAPÍTULO 17

Frustración o Satisfacción

Existen dos tipos de personas en las fiestas; las que quieren salir temprano y las que quieren ser las últimas en salir. El problema es que por lo general, estos dos tipos están casados el uno con el otro.

Cualquier pareja tiene sus problemas. Son inevitables. Los recién casados son como dos planetas que han estado girando alrededor del sol en órbitas diferentes y con velocidades diferentes. Si no ajustan sus trayectorias chocarán. Pero el ajuste ni es fácil ni instantáneo.

La diferencia entre un matrimonio bueno y malo es que la pareja en el matrimonio bueno ha aprendido a solucionar sus problemas.

Básicamente hay cuatro maneras de solucionar los problemas.

1. Ir alrededor del problema



“No es importante; lo evito.”

2. Tomar otra vía



“De todos modos no quise tomar tal camino. Entonces voy por acá.”

3. Regresar sin enfrentar el problema



“No hay solución. Es imposible. No puedo hacerlo.”

4. Pasar por en medio del problema



“Podemos solucionar el problema por medio de Cristo.”

Obviamente, la cuarta solución es la única que de veras es solución. Ilustra a la pareja que dice que su problema puede resolverse por aplicar la palabra de Dios a su caso y confiar en Cristo. Veamos algunos principios bíblicos que nos ayudarán a enfrentar las dificultades que surgen en el matrimonio.

Primero, Ser Honesto

“Por tanto, dejando a un lado la falsedad, hablad verdad cada cual con su prójimo, porque somos miembros los unos de los otros” (Ef 4:25).

1. Hablar la verdad implica que hay que hablar. El silencio puede ayudarte a evitar controversia, a castigar al cónyuge, a protegerte de más dolor, pero nunca resuelve el conflicto.
2. Hablar la verdad implica que hay que ser directo.
3. Hablar la verdad significa que no hay exageraciones utilizando las palabras “nunca”, “siempre”, etc.
4. Hablar la verdad significa que uno puede admitir su error. El que no quiere admitir su error se ama a sí mismo más que la verdad. “El que encubre sus pecados no prosperará, mas el que los confiesa y los abandona hallará misericordia” (Prov 28:13).

Segundo, Ser Pronto para Reconciliar

“Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, no deis oportunidad al diablo” (Ef 4:26-27).

Lo que destruye a la mayoría de los matrimonios es el ir acumulando los problemas pequeños e insignificantes sin resolverlos. Hay que buscar reconciliación pronto (el mismo día), antes de que el resentimiento crezca.

Tercero, Ser Positivo y Edificante

“No salga de vuestra boca ninguna palabra mala, sino sólo la que sea buena para edificación, según la necesidad del momento, para que imparta gracia a los que escuchan. Y no entristezcáis al Espíritu Santo de Dios, por el cual fuisteis sellados para el día de la redención” (Ef 4:29-30).

Más veces de lo que podemos imaginar, la solución a un problema matrimonial es el uso de las palabras debidas. Como Efesios 4:29 dice, deben ser palabras positivas (edificantes), según la necesidad del momento (dirigidas al problema y no a la persona), y que imparten gracia (no destructivas).

Cuarto, Ser uno que Perdona

“Sea quitada de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritos, maledicencia, así como toda malicia. Sed más bien amables unos a otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, así como también Dios os perdonó en Cristo” (Ef 4:31-32).

Las razones por las que tienes que perdonar son:

1. Si no perdonas, buscarás la venganza (Rom 12:19).
2. Si no perdonas, Dios no te perdonará (Mat 6:12-15).
3. Tus ofensas contra Dios son mil veces más grandes que cualquier ofensa que tu cónyuge podría cometer contra ti, y Dios te ha perdonado a ti (Mat 18:21-35).
4. Si no perdonas, crecerá la raíz de amargura (Heb 12:14-15).

Quinto, No Ser Crítico

“No juzguéis para que no seáis juzgados. Porque con el juicio con que juzguéis, seréis juzgados; y con la medida con que midáis, se os medirá. ¿Y por qué miras la mota que está en el ojo de tu hermano, y no te das cuenta de la viga que está en tu propio ojo?” (Mat 7:1-3)

El que critica constantemente destruirá su matrimonio porque la crítica mata al espíritu del otro. Quien lo hace no es humilde. No ve sus propias fallas. Por lo tanto, es crucial en el matrimonio no condenarse unos a otros. Hay que tener la humildad de reconocer las propias fallas y tener compasión por el cónyuge quien está luchando por cambiar.

Sexto, Ser Paciente y Orar

“Y quien cuando le ultrajaban, no respondía ultrajando; cuando padecía, no amenazaba, sino que se encomendaba a aquel que juzga con justicia” (1Ped 2:21-23).

¿Cómo reaccionarás cuando tu marido o tu esposa te acusa injustamente o te trata mal? A veces por la situación no puedes comunicarte con tu cónyuge. Entonces hay que ser tranquilo y confiar en Cristo para defenderte.

TAREA

1. Para ustedes ¿cuál de estos seis principios es el más difícil de poner en práctica? ¿Por qué?
2. Lean los capítulos 4, 5 y 6 del libro *Comunicación*.

CUARTA SECCIÓN:

EL AMOR SEXUAL

TAREA

1. Lean los capítulos 1-7, 11, y 14 del libro *El Acto Matrimonial*.

APÉNDICE

Los Suegros

“La madre de Pedro es nuestro mayor problema”, le decía Alicia al consejero. “El está atado a las faldas de ella y bien fuertemente. Cuando recién nos casamos yo traté de ser muy amable con mi suegra, pero ella siempre demostró su desagrado por mí. Una vez hasta vino y me dijo que ella creía que yo no era la mujer adecuada para su hijo y que no lo sería jamás. La verdad es que había malcriado terriblemente a Pedro. Le servía como si fuera su sirvienta. Mi suegra venía de una familia 'chapada a la antigua' y sentía una gran satisfacción en cocinar y ocuparse de los quehaceres de la casa. Yo no sé mucho de los quehaceres hogareños y lo admito, pero ella no tenía por qué venir detrás de mí alzando cosas como lo hacía. Me enfureció tanto que le grité y le ordené que se fuera. ¡Y sabe una cosa! ¡Pedro ni siquiera se puso de mi lado! La verdad, creo que eso es lo que más me duele. A veces puedo soportar que él corra a la casa de su madre todo el tiempo, pero lo que no puedo tolerar es el hecho de que no salga en mi defensa. Nunca le dice nada a su madre para protegerme. Jamás le contesta o la contradice.”

“Su madre manipula todo su sistema emocional más ahora que su padre ha muerto. Lo hace sentir como si él tuviera la obligación de ir a verla diariamente. Pedro la visita por lo menos siete u ocho veces a la semana. En realidad yo no me llevo muy bien con mi madre tampoco. Sin embargo, con ella por lo menos sé a qué atenerme. Cuando hago algo que no le agrada, me lo dice al instante y entonces lo discutimos. Pero en cuanto a su madre . . . lo único que hace es dejar ver que está herida y trata de hacer aun más cosas en *mi* casa. ¡Me enfurece!”

Pedro dice: “Alicia está frenéticamente celosa de mi madre. Ni siquiera quiere que los niños reciban regalos de mamá. Alicia es más joven que mi madre y por lo menos podría tratar de comprender cómo se siente ella ahora que tanto su único hijo como su esposo se han ido. Alicia podría poner fin a este problema matrimonial en cualquier momento si solamente quisiera actuar en forma decente hacia mi madre. Pero no quiere hacerlo. Alicia es una ama de casa terrible. Pienso que ella misma lo reconoce y realmente eso es parte del problema. Alicia sabe que debería mantener la casa ordenada, pero cuando viene mamá y lo hace, ella comienza a hervir. Así fue como comenzó todo el problema.”

“Yo sé que Alicia desea que me ponga de su parte, pero lo que en realidad quiere es que yo castigue a mi madre como una demostración de mi amor hacia ella. Me lo ha expresado casi literalmente. Yo he tratado de hacer las cosas tan fáciles como me es posible para Alicia. Muchas veces le pedí que fuera conmigo a la casa de mamá, especialmente durante los días festivos, pero ahora ya no se lo pido más. De vez en cuando tomo a los niños y voy solo con ellos. ¡Entonces Alicia comienza a gritar!”

“De todas maneras, yo tampoco voy muy seguido a casa de mamá. En realidad mi madre ha sido un gran problema para mí toda mi vida. Siendo que yo era su único hijo y su único interés verdadero, siempre esperó de mí que le prestara atención en todo momento. Yo me siento obligado a ayudarla, especialmente después de la muerte de mi padre. ¿Quién más va a hacerlo? Usted no puede pedirle que se eche en la cama y se deje morir, pero Alicia no lo comprende. Yo

no sé lo que voy a hacer. Mi vida es completamente miserable. Alicia quiere que nos cambiemos al otro lado de la ciudad y en cierta forma esto podría ser una buena idea, aunque jamás lo admitiría delante de ella. Por otra parte, podría simplemente aumentar la cantidad de tiempo que tengo que pasar fuera de casa, porque sé que no puedo abandonar a mamá totalmente.”

TAREA

1. ¿Qué actitudes exhibe Alicia que demuestran falta de madurez?
2. ¿Qué actitudes exhibe Pedro que demuestran falta de madurez?
3. Si se presenta un problema entre ustedes dos y los padres de uno de ustedes, ¿quién creen que debería intentar solucionarlo?

UNOS CONSEJOS

1. Deben tomar en cuenta que los lazos familiares son normales. Cuando se casan tales lazos cambian pero no desaparecen. Por consiguiente, un rechazo brusco de los padres solamente puede traer infelicidad a todos.
2. Presenta con tu cónyuge un frente unido contra cualquier intento de los padres o suegros para interferir. Háganlo con firmeza y no con hostilidad.
3. Jamás discutas en presencia de tus suegros.
4. Jamás les lleves a ellos tus problemas con tu cónyuge.
5. Jamás critiques los padres de tu cónyuge.

(Adaptación del *Curso Premarital* de Grace Community Church)